

Serie
Desarrollo Humano
Higüey

Rosa Cañete

OFICINA DE DESARROLLO HUMANO
"Manejamos la hipótesis de que la población no tiene pertenencia al territorio", dice la funcionaria al referirse al bajo empoderamiento colectivo que se registra en esta zona de la región Este, una zona de inmigrantes, datos que recoge el Informe sobre Desarrollo Humano de RD que acaba de presentar el PNUD.



Lucas Pérez

FISCAL DE LA ALTAGRACIA
"Es bueno que se sepa que el 95% de los robos a mano armada y secuestros que suceden en la provincia no son realizados por higüeyanos, son efectuados por personas que vienen de otros lugares", explica el magistrado, que atribuye, en parte, el auge de la delincuencia al aumento de la inmigración.

actualidadsociedad

La Altagracia: provincia rica, violenta y muy excluyente

Es el lugar con la más alta tasa de muertes violentas del país por cada 100,000 habitantes, según estadísticas de la Procuraduría. La violencia está vinculada al narcotráfico

Por **RIAMNY MÉNDEZ** y **LINDA VALDEZ**

En torno a una carretera ancha, polvorienta, sin asfalto, sobreviven quienes creen que la riqueza del turismo de Bávaro también alcanza para construir los modestos sueños de trabajadores que desean un salario fijo o una casa en su pueblo, al que aspiran volver.

Habitan el Hoyo de Friusa, en Bávaro, un barrio de negocios y pobreza, donde todos se sienten extranjeros: los sureños, los del Cibao y los haitianos. "Somos forasteros", dice Belkis Minor, comerciante oriunda de la Capital que desde hace cinco años reside aquí, mal acostumbrada a este lugar que todavía le sigue resultando extraño.

Como la mayoría, algunas noches debe abrir la puerta de su casa para que las autoridades la requisen durante largos y aparatosos operativos en busca de delinquentes.

"Los levantamos casa por casa, porque nadie tiene un letreiro que diga soy el delincuente", comenta Lucas Pérez, el fiscal de La Altagracia. Los operativos pretenden frenar la criminalidad de la pro-

vincia que en 2007 alcanzó la tasa de muertes violentas más alta del país: 41 por cada 100,000 habitantes, según las estadísticas de la Procuraduría General. Una población de 182,020 habitantes tuvo 75 muertes violentas en un año, 16 de ellas ocurridas en intercambios de disparos, ahora llamados "acciones legales" en los informes de la Procuraduría.

Pérez entiende que esta violencia es en parte reflejo del narcotráfico, que ha ganado terreno en la provincia y provoca pleitos entre bandas que se disputan zonas donde se encuentran los puntos de drogas. El año pasado fueron incautados más de 400 kilos de estupefacientes en la provincia, principalmente cocaína, según el funcionario.

Otros factores que, a su juicio, contribuyen con la violencia, son la inmigración, que atrae a trabajadores, pero también a rateros, entre ellos delinquentes de sectores de la Capital que ahora están inscritos en el programa "Barrio Seguro", iniciado en 2005.

Explica que la violencia de la provincia se concentra en barrios marginales cercanos a las zonas turísticas. Sin embargo, se apresura a aclarar: "Los turistas están muy seguros, en los hoteles nunca ocurre un hecho violento".

Los excursionistas son custodiados por todas partes. Cuando se dirigen a la Basílica-ubicada en el centro del pueblo de Higüey- a ver la Virgen, son seguidos por agentes de la Policía Turística (Politur). Ellos, y no la santa, les cuidan de los rateros que de vez en cuando incursionan en el

ENRIQUE DE MARCHENA, Ex presidente de Asonahores

La Altagracia

La provincia registra altos niveles de pobreza en el informe de Desarrollo Humano 2008 del PNUD

Localizador



Cabecera: Salvaleón de Higüey
Superficie: 3,010 km²

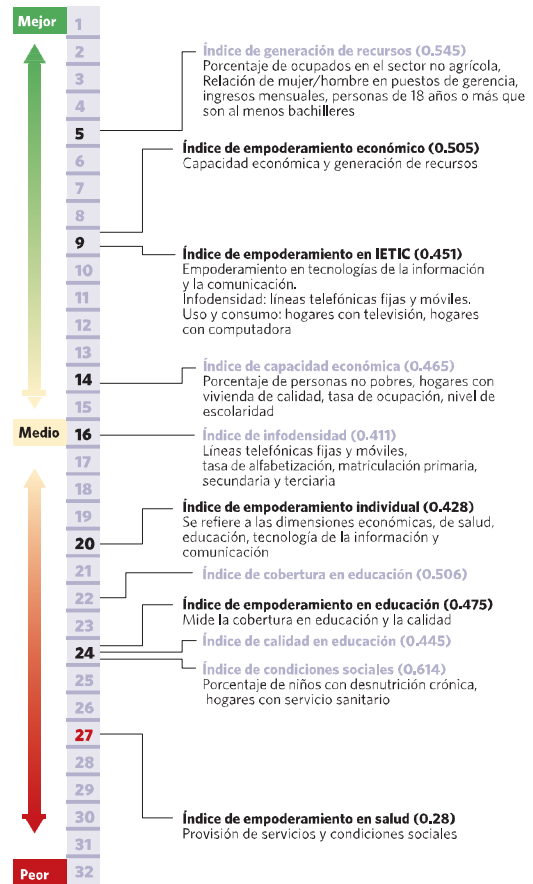
Límites: Por el norte con el océano Atlántico, por el este con el canal de La Mona (Océano Atlántico) al sur con el mar Caribe y al oeste con las provincias La Romana y El Seibo

Población: 182,020 persona. 92,703 son hombres y 89,317 mujeres

Densidad: 60 habitantes/km². El 65.8% es población urbana

Posición según el índice de empoderamiento individual

La provincia La Altagracia tiene la posición 20 de 32 en la que 1 es la mejor condición de desarrollo y 32 la peor



EL AGUA Y LA SALUBRIDAD EN LA ALTAGRACIA

1 Un arroyo "caguero" Higüey tiene un arroyo que atraviesa parte de la zona urbana. La gente le llama "caguero" porque los desechos de los sanitarios de la mayoría de los barrios del pueblo terminan allí, afirma Leandro Piña Objío, presidente de la Unión de Representantes de la Altagracia (URPA).

2 Pozos por acueducto Para enfrentar la escasez de agua, en la provincia se construyen pozos sumergibles, en ocasiones sin el conocimiento de las autoridades. Uno de los riesgos de esta práctica es la contaminación de agua dulce con agua del mar, principalmente en las zonas turísticas.

3 Promesa de solución El Instituto Nacional de Aguas Potables y Alcantarillados (INAPA) prometió en 2007 la construcción de un acueducto a un costo de RD\$140 millones para terminar con la escasez de agua que sufren los habitantes de la provincia desde hace más de 30 años.

1.8 Turismo millón de turistas visita los hoteles de La Altagracia cada año, según datos de hoteleros de la zona.

<< VIENE DE LA PÁGINA 12

pueblo, donde abundan los vendedores ambulantes y los motociclistas.

EL CONTEXTO. La violencia en la La Altagracia también es estructural. Según el informe de Desarrollo Humano 2008 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), es una de las tres provincias que más han desaprovechado las oportunidades de crecimiento económico para fomentar el desarrollo.

El ingreso per cápita mensual de La Altagracia es de RD\$5,688, cantidad superior a la media nacional: RD\$4,842.

También superior es la cantidad de pobres: el 50.4% de sus habitantes, alrededor de un 8% más que la media nacional, que es 42.2%. Sin embargo, es una de las provincias con menos desempleo. Ocupa el lugar número 11 en una escala de 32.

La pobreza no sólo golpea a los residentes en los barrios marginales de la zona turística, también está presente en Higüey, el municipio cabecera.

Leandro Piña Objío, presidente de la Unión de Representantes de la Provincia La Altagracia (URPA), organización que agrupa a personalidades del turismo, la ganadería y la sociedad civil de la provincia, hace énfasis en uno de los servicios básicos más idóneos para medir la calidad de vida: el suministro de agua.

El tema le toca directamente. Vive a medio kilómetro del centro de Higüey y no recibe agua corriente en su casa desde hace cinco meses. Él, un ex ejecutivo bancario, debe comprar un tanque todos los días para las necesi-



La inmigración a Higüey, compuesta por personas en busca de trabajo, también incluye a rateros y otro tipo de delincuentes. CÉSAR DE LA CRUZ

dades de su familia. Tampoco tienen un suministro eficiente los hogares del Pequeño Haití y otros barrios pobres del municipio.

Piña cuenta que desde hace 30 años Higüey sufre la escasez de agua. De acuerdo con los datos manejados por el informe, La Altagracia ocupa el lugar número 30 en calidad del servicio.

CAUSAS. Piña, Pérez y otros higüeyanos piensan que parte de la pobreza está relacionada con la inmigración que propició que la población aumentara considerablemente en los últimos diez

años. El porcentaje de inmigración neta de la provincia desde 1993 a 2002 fue de un 25.4%.

Sin embargo, Rosa Cañete, subcoordinadora de la Oficina de Desarrollo Humano explica que no hay datos suficientes para hacer esta correlación.

Lo que le resulta evidente, es que el modelo de desarrollo que existe en La Altagracia no ha podido integrar a los inmigrantes.

Milor lo dice a gritos, mientras describe la vida del ghetto en que se ha convertido el Hoyo de Friusa con sus noches de tiroteos y prostitutas. "Aquí no hay huma-

idad", concluye. Se queja de la falta de servicios, pero más le duele que, según cuenta, los agentes de Poltur, que cuidan a los turistas, no ayudaran a una vecina abusada por su marido. "Aquí no hay autoridad, no hay síndico, no hay justicia", lamenta.

El ex presidente de la Asociación Nacional de Hoteles y Restaurantes (ASONAHORES), Enrique de Marchena, hace un análisis sereno de la realidad. Dice que a diferencia de Puerto Plata, La Altagracia tiene poco tiempo (10 años) de desarrollo turístico vertiginoso, lo que no le ha permitido "asimilar su riqueza".

Opina que el Estado no ha apoyado lo suficiente a la provincia, que a su juicio, sí ha tenido un sector privado fuerte, incluyendo a los hoteleros. Así matiza la afirmación del PNUD de que el sector no ha logrado que el crecimiento económico se traduzca en beneficio para la comunidad.

Cita la parte del estudio que hace referencia a la falta de tejido social de la región Este, a la que pertenece La Altagracia, como

una de las dificultades para generar desarrollo y bienestar.

Nombra dos causas que, a su juicio, pudieran estar relacionadas con el fenómeno, aunque aclara que no necesariamente son negativas: la mayoría de los dueños de hoteles de La Altagracia son extranjeros y la mayoría de sus trabajadores son inmigrantes de otras provincias del país.

Marchena habló durante un encuentro entre representantes del sector turístico con el equipo del PNUD, el pasado lunes.

Lejos de los análisis y de las estadísticas, los higüeyanos compran agua para sobrevivir, los motoconchistas, muchos oriundos de El Seibo y Hato Mayor, tratan de convencer a algún turista aventurero de que suba a su motor, y Milor sobrevive cuidándose de los ladrones en su pequeña boutique.



BUSQUE VERSIÓN DIGITAL Y VIDEO: www.clavedigital.com.do

Ganadería

5,000

fincas de crianza de ganado existen en La Altagracia, las cuales tienen más de 190 mil cabezas de vacas, caballos y ovejas. Esta es la segunda actividad económica más importante de la provincia.

La Altagracia versus Puerto Plata

La Altagracia y Puerto Plata son las provincias turísticas más importantes del país y su porcentaje de pobres es superior a la media nacional. LA es la más pobre de las dos. LA desnutrición infantil crónica en esta provincia es de 8.3% y en Puerto Plata es de 7.8%. Sin embargo, el analfabetismo en LA es de 9.5%, menor que en PP, donde ronda el

11.6%. El progreso en la vida de la gente de PP se hace más evidente en las estadísticas de acceso a los servicios básicos y a los bienes duraderos. En PP el 96% de sus hogares tiene electricidad, en contraste, el 91.6% de las casas de LA disfruta del servicio. El 72% de los hogares de PP tiene nevera y sólo el 65.8% de los de LA disfruta de refrigeradores.